

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Aproximación a lo ¿distante?.

Castelliti.

Cita:

Castelliti (2009). *Aproximación a lo ¿distante?.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/725>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aproximación a lo ¿distante?

Castelliti

Introducción

Este trabajo fue realizado en el marco de la finalización del curso de Antropología y Demografía, de la Universidad Estadual de Campinas, en el segundo semestre de 2008. La propuesta fue la de aplicar las herramientas conceptuales incorporadas en la materia en el abordaje de algún objeto de estudio de interés para el alumno, utilizando como base empírica los datos disponibles en el Censo demográfico sobre cualquier municipio de Brasil. A partir de este disparador, escogimos trabajar con algunos de los datos provistos por el Censo del año 2000 y las Estadísticas del Registro Civil, sobre configuraciones familiares y variables demográficas relacionadas (principalmente fecundidad y nupcialidad). Debido a que la información era más que abundante, no sólo en cuanto a los datos consultados, sino también en relación a la variedad de lecturas realizadas en el cursado, fue difícil tratar de abocarse a una cuestión específica, sin perderse en las distintas vías que se abrían a medida que el análisis se profundizaba. Teniendo en cuenta esto, nuestro objetivo fue realizar una descripción acotada, de carácter exploratorio, sobre las principales características de los arreglos familiares en Salvador, Bahía, en la actualidad. Si bien en un comienzo nuestra intención era realizar un estudio comparativo en base a dos períodos de tiempo, esto demostró ser una gran dificultad a la hora de disponer de los datos necesarios en el nivel territorial de municipio. Así, intentamos de todas formas realizar análisis comparativos introduciendo datos de todo el territorio nacional y de otros períodos cuando aparecieran en la bibliografía consultada.

Principales tendencias sobre configuraciones familiares en Brasil

Para introducir y contextualizar las informaciones sobre el municipio de Salvador, comenzaremos con un análisis breve del comportamiento de las principales variables demográficas en todo el país de Brasil en las últimas décadas. Entre 1940 y 1970 Brasil experimenta un proceso de rápido incremento demográfico (con una tasa media de crecimiento de 2,8% anual), debido casi

exclusivamente al declino de la mortalidad, ya que las migraciones internacionales no ejercieron un papel significativo en el período. Según afirma Carvalho (1993), si bien los resultados demográficos del Censo de 1970 no mostraron cambios relevantes en lo que hace a estos aspectos (la tasa anual de crecimiento entre 1960 y 1970 fue de 2,9% anual), en el transcurso de la década comenzó a hacerse evidente que la fecundidad en el país estaba disminuyendo, comenzando por las regiones más desarrolladas y extendiéndose paulatinamente a las demás regiones del país. Este hecho fue confirmado por los datos del Censo de 1980: la población enumerada fue de 119 millones, habiendo la tasa anual de crecimiento caído a 2,4%, debido al declino de la fecundidad (el número medio de hijos por mujer pasó de 6,2 en 1960, a 5,6 en 1970, llegando en 1980 a 4,4). Posteriormente, los datos del Censo de 1991 continuaron arrojando las mismas evidencias, habiendo la tasa media anual de crecimiento disminuido a 1,9%.

Una consecuencia fundamental de la disminución de la tasa de fecundidad en la estructura etaria de una población es el envejecimiento relativo de la misma. En el total del país, el porcentaje de los niños menores de 5 años cayó de 14,8 a 13,7% entre 1970 y 1980, y el del grupo de 5 a 9 años pasó de 14,4 a 12,6%. Este proceso continuó en la década siguiente, cuando la proporción de personas menores de 15 años pasó de 38,8 a 35%, y la población mayor de 65 años de 4,0 a 4,8%¹. En el municipio de Salvador, la proporción de menores de 15 años pasó de un 33,7 en el año 1991 a un 26,1% en el 2000, y la de mayores de 65 años de un 3,6 a un 4,6%, confirmando la tendencia de envejecimiento verificada para todo el país en la década anterior. Estos cambios en la estructura etaria del municipio pueden visualizarse comparando las pirámides poblacionales respectivas a cada año (Gráfico 1).

La estructura de la población según la distribución de los sexos, es especialmente relevante en nuestro estudio porque, según afirma Berquó (1980), el número posible de uniones conyugales en un país predominantemente monogámico depende en gran parte del equilibrio entre los sexos en los diferentes grupos etarios. Al respecto, el índice de masculinidad, definido como el número de hombres que corresponden a cien mujeres, era para el total de la población del país en el año 2000 de 96,9%, y para el municipio de Salvador en el mismo año, de 89,0%, casi un 8% menor. Es más interesante aún calcular este índice para la población mayor de 10 años, que es la que tendremos como referencia en la mayoría de nuestras observaciones sobre estado civil, casamientos y divorcios. En el año 2000, el índice de masculinidad para la población mayor de 10 años, en el total

¹ Estos porcentajes deben interpretarse teniendo en cuenta el fenómeno denominado “inercia del crecimiento poblacional”. Ver Carvalho (2003).

del país era de 95,4% y en Salvador de 86,2%; la diferencia señalada entre ambas poblaciones se incrementa hasta un poco más de 9%, verificando que la población del municipio es comparativamente “más femenina” que la del total del país.

Antes de sumergirnos en el análisis de los efectos de estas tendencias demográficas en las configuraciones familiares, cabe introducir algunas observaciones sobre el Censo Demográfico y las Estadísticas del Registro Civil, que son las principales fuentes accesibles en Brasil para un estudio de la familia a partir de un enfoque cuantitativo². A grandes rasgos, podemos señalar que mientras un censo consiste en un levantamiento de datos sobre todos los individuos de una población en momentos preestablecidos, el registro civil acompaña el desarrollo de los eventos que modifican el tamaño o la composición de la población a lo largo del tiempo. Cabe destacar que el Registro Civil, además de sus finalidades estadísticas, cumple una función legal, una vez que los eventos registrados modifican la situación de las personas según leyes correspondientes. Según señala Hakkert (1996), en Brasil, como en la mayoría de los países, los errores presentados por el Registro Civil son mayores que los presentados por el Censo, tratándose en general de registros atrasados, más que de omisiones definitivas.

En cuanto a los datos provistos por el Censo, es fundamental diferenciar el concepto de familia del de domicilio (conceptos que a la vez se diferencian de los adoptados por los censos de otros países³). Como señala Altmann (1984), por un lado la definición de familia como siendo “*persona o conjunto de personas residentes en domicilios particulares ligadas por lazo de parentesco o dependencia doméstica*”, o bien como un conjunto de personas ligadas apenas por convivencia, está asociadas al concepto de domicilio particular⁴. Sin embargo, esa asociación entre los conceptos no significa una identidad, ya que las estadísticas muestran la presencia de más de una familia en varios domicilios, haciendo que el número medio de personas en estos sea más elevado. Esto es captado por el Censo, donde las familias residentes en domicilios particulares se clasifican como *única*, cuando ocupa sola un domicilio, y *convivientes* cuando dos o tres familias ocupan un mismo domicilio.

De cualquier modo, según señala la autora, “*la revisión de los datos censitarios revela de inmediato una falla fundamental para el análisis de los determinantes de la estructura familiar, que es la falta de información*

² Para un análisis más profundo sobre las características de estas fuentes de datos ver HAKKERT (1996).

³ Sobre algunas cuestiones conceptuales y metodológicas relativas a domicilio, familia y condiciones habitacionales, en base a una comparación entre los Censos de Brasil, Estados Unidos y Argentina, ver DINIZ ALVEZ, CAVENAGHI, 2004.

⁴ Todas las definiciones oficiales a las que nos referimos en este apartado están en ALTMANN (1984).

sobre el proceso de formación y disolución de las uniones, más concretamente, datos sobre edad y duración de la unión, y sobre divorcios” (ALTMANN, 1984. p. 248). Existen otros límites para la construcción de las familias de parentesco a través del censo, que están dados, no sólo por los enfoques analíticos que se utilizan, sino por las alternativas que se ofrecen en términos de las relaciones de parentesco con el jefe, y la circunscripción de estas relaciones al espacio físico del domicilio en que residen las personas. Este último aspecto, que se basa en el concepto mismo de familia censitario, limita la observación del fenómeno de interacción entre parientes que no comparten el domicilio.

Aclarada esta cuestión, podemos concentrarnos en los cambios de la estructura familiar. Una variedad de autores coinciden en afirmar que las familias en América Latina, así como en otras partes del mundo, están atravesando, desde hace algunas décadas, un proceso de rápida transformación. En Brasil, una de las tendencias especialmente visible es, según lo observan Oliveira y Berquó (1988)⁵, la reducción del tamaño de la familia, principalmente como resultado de la caída de la tasa de fecundidad. En el conjunto del país el tamaño medio de la familia pasó de 5,4 en 1950 a 4,1 en 1985.

En Brasil, la unidad familiar típica está constituida por una pareja, con hijos en la mayoría de los casos: en 1980, el 72,8% de las familias eran de tipo conyugal (con y sin hijos), porcentaje que en las ciudades era un poco menor (70,4% en 1980). Soluciones de convivencia doméstica envolviendo otros parientes además de padres e hijos son poco frecuentes en el país, situación que diferencia a Brasil de la mayoría de los países de América Latina. Las familias conyugales ampliadas representaban un 10,7% en 1980, porcentaje que era un poco mayor en las ciudades que en el campo. Por otro lado, la diversidad de arreglos familiares en el medio urbano incluye familias incompletas con jefas mujeres, entre las cuales existe una gran proporción de viudas, seguidas por las solteras y aquellas que están solas como consecuencias del rompimiento de una unión. Entre las décadas de 1960 y 1980 se da una elevación en la proporción de mujeres solteras con hijos, principalmente entre las mujeres más jóvenes. Finalmente, otra tendencia que salta a la vista es el aumento de la cohabitación sin vínculos legales, que pasó de un 6,5% en 1960, a un 6,9% en 1970 y 11,8% en 1980. Cabe destacar que lo novedoso es el crecimiento acelerado, ya que las uniones

⁵ Aunque los datos presentados por las autoras en este trabajo ya están bastante desactualizados, ya que se basan en el Censo de 1980, creemos que el mismo resulta pertinente al presentar un panorama general y claro sobre las principales transformaciones familiares desde un enfoque demográfico, además de que las tendencias señaladas no han perdido su vigencia en la actualidad, según lo veremos para el municipio de Salvador, Bahía, para el año 2000.

consensuales existen desde larga data en Brasil, crecimiento que, además, se dio en detrimento de las uniones religiosas, que disminuyeron en el mismo período.

Configuraciones familiares actuales en el municipio de salvador

Según los datos del Censo del año 2000, en el municipio de Salvador -en coherencia con lo observado para el total del país- la primera tendencia que salta a la vista es la disminución en el tamaño de las familias. Esto se refleja en la predominancia del conjunto de familias de 2, 3 y 4 miembros, que en total suman un 68,6%. Las familias más frecuentes son aquellas formadas por 3 personas (24,8%), seguidas por el grupo de arreglos bi-personales que constituyen un 22,6% del total. Aún así, el número medio de personas por familia sigue siendo sutilmente mayor en el municipio que en el total del país (3,94 y 3,89 respectivamente).

Por otro lado, un 60% de las familias posee un hombre como responsable (Gráfico II). Si bien es una mayoría clara, no es de menospreciar que, frente a los padrones culturales predominantes en nuestras sociedades, un 40% de los encuestados hayan declarado como responsable una mujer. Esta mayoría se mantiene en casi todos los “tipos familiares” (definidos así según su número de componentes), excepto en aquellos formados por dos personas, donde un 12,5% del total de los hogares poseen como responsable a una mujer, frente a un 10% de arreglos “bi-personales” con responsables masculinos. Con respecto a este grupo, además de su importante peso en la distribución de familias por cantidad de componentes, también observamos que según la edad del responsable, se trata en su mayoría de jóvenes: un 40% posee entre 20 y 34 años (Tabla I). Si bien no tenemos datos sobre los tipos de vínculos predominantes en esos grupos familiares, es probable que se trate en gran parte de mujeres solteras viviendo con un hijo o con alguno de sus padres, ya que el concepto de familia utilizado por el Censo implica la existencia de un lazo de parentesco, y si se tratara de una pareja seguramente se declararía al hombre como responsable.

Por otro lado, esto es coherente con lo observado por Berquó para el total de Brasil donde, a partir del Censo de 1960 se verifica un aumento en las tasas de separaciones judiciales, que lleva a un aumento también de las familias monoparentales. Específicamente, la autora afirma que *“lo que aumentó fue el tipo de familia ‘madre e hijos’ que pasó de 7,7% a 9,1%, en cuanto que el tipo ‘padre e hijos’ hasta cayó de 1,5% para 1,4% en el período”* (BERQUÓ, 1989, p. 10). También apoya nuestra hipótesis el hecho de que, si bien las familias que ocupan solas un domicilio son la gran mayoría, y poseen un responsable hombre, las familias convivientes, que suman un 16,4% del total, poseen en su mayoría

una responsable mujer (pudiendo ser el caso de familias monoparentales con jefatura femenina, conviviendo con las familias de otros parientes).

Con respecto a la variable “estado civil” (Gráfico III), el Censo del año 2000 muestra que la mayoría de hombres y mujeres mayores de 10 años se declaran solteros (68% y 65,1% respectivamente). En general, las diferencias por sexo no son muy acentuados, excepto para la categoría “soltero/a”, donde los hombres superan a las mujeres en un 3%, y “viudo/a” donde, en base principalmente a la mayor esperanza de vida de las mujeres, estas superan a los hombres en más de un 4% (1,2% y 5,8% respectivamente). En cuanto al tipo de unión, observamos en el municipio el fenómeno señalado en relación a todo el país: un porcentaje muy importante de uniones consensuales (45,8%), incluso mayor a las uniones por casamiento civil y religioso (31,5%), aunque menor si sumamos a las últimas las uniones basadas sólo en el casamiento por civil (53% entre ambos grupos. Tabla II).

En cuanto a la distribución por grupos de edad, centrando nuestra atención en los casados y divorciados, observamos que el grupo conformado por hombres casados es un poco mayor en edad que el de mujeres (Tabla III). Más allá de esta diferencia esperable, al basarse en una “norma” cultural aún predominante -aunque en retroceso-, es posible apreciar que el grupo de casados de ambos sexos es bastante mayor en edad a lo esperado, según lo “común” hasta hace poco tiempo (a pesar de que no poseemos aquí los datos específicos para el municipio de Salvador): el 66,3% de la población casada tiene entre 30 y 54 años, frente a sólo un 14,1% menor de 29 años de edad. Esto es efecto de una de las principales tendencias observadas en las últimas décadas: la postergación del matrimonio. Entre las personas divorciadas, los porcentajes más altos también se dan entre los 30 y 54 años de edad (Gráfico IV⁶).

Podemos enriquecer la información sobre casamientos y divorcios con las estadísticas del Registro Civil, siempre teniendo en cuenta que no se puede realizar una comparación estricta entre ambas informaciones ya que sólo disponemos de los datos del Registro Civil sobre el municipio de Salvador para el año 2003, mientras que los del Censo son del año 2000. En primer lugar, observamos que la distribución de casamientos según el estado civil de los participantes muestra diferencias marcadas según el sexo: si bien la gran mayoría de casamientos fueron celebrados entre solteros, en el caso de los hombres este porcentaje es un 5,1% menor, mientras que los casados

⁶ Porcentajes calculados en base al total de casados y divorciados respectivamente (no en relación al total de la población mayor de 10 años de edad).

siendo viudos y divorciados son 4,8% más. Esta diferencia muestra que en Salvador se reproduce un fenómeno preponderante en casi todas las sociedades, según el cual el “recasamiento” es una situación más común para los hombres que para las mujeres.

Los datos del Registro Civil sobre casamientos según la edad de los contrayentes confirman esa observación (Tabla IV). Además, la distribución de los divorcios concedidos según los distintos grupos de edad muestra que los hombres se divorcian más grandes que las mujeres, siendo que los porcentajes más altos para estos se distribuyen entre los 35 y los 49 años, mientras que para las mujeres esos porcentajes corresponden a los grupos de entre 30 y 44 años. Los datos del Registro Civil también permiten calcular el índice de divorcios en base al total de casamientos ocurridos en el mismo año, que para el municipio de Salvador es de 17,9%⁷. Por último, las informaciones muestran que la mayoría de los divorcios son llevados a cabo entre 1 y 9 años después del casamiento (26,3%), porcentaje que disminuye en forma significativa en el siguiente grupo (18,4% de divorcios concedidos para los casamientos realizados entre 10 y 14 años antes). En relación a esto, también sabemos que la gran mayoría de los divorcios ocurren en las familias con hijos menores de edad.

Antes de finalizar cabe destacar que nuestras observaciones coinciden, en gran parte, con un trabajo sobre los cambios en las configuraciones de grupos domésticos en Bahía, basado en una comparación entre los Censos de 1991 y 2000 (ALVES DE SOUZA, et al. 2008). Como efecto de las dinámicas demográficas señaladas, los autores observan que hubo una pequeña reducción de la nupcialidad entre 1991 y 2000 evidenciada por el aumento en la frecuencia de responsables por domicilio que viven sin cónyuge (de 24,2 a 29,1%). Aumentaron las separaciones, compensadas por el aumento en la frecuencia de segundas y terceras uniones, sobre todo consensuales, y disminuyó la duración media de las uniones conyugales, llevando a: una mayor recurrencia de proles constituidas por hijos de uniones distintas, una alta frecuencia de mujeres (con o sin cónyuge) como responsables del grupo doméstico, y una alta y creciente proporción de personas residiendo solas, en distintas fases del ciclo de vida.

Conclusión

⁷ Cantidad de divorcios X 100 / cantidad de casamientos: (1593X100)/8913 = 17,9%.

A modo de conclusión podríamos afirmar que en los modos de “vivir en familia” en el municipio de Salvador observamos, a grandes rasgos, las tendencias mencionadas para el total del país. Esto es, fundamentalmente, familias reducidas en tamaño, importante presencia de familias incompletas con jefas mujeres, y un porcentaje alto de uniones consensuales. Asimismo, encontramos una significativa diferencia que debe interpretarse en interacción con la segunda tendencia mencionada anteriormente: la población del municipio es considerablemente más femenina que la del total del país. Si bien esta observación es especialmente sugerente para la realización de nuevas investigaciones (¿se trata de una alta mortalidad masculina en Salvador o de un fenómeno migratorio?), consideramos que el verdadero potencial de nuestro trabajo consiste en la variedad de vías que quedan abiertas para profundizar los conocimientos a través de una perspectiva comparativa. Nos referimos a tanto al tratamiento de la misma base empírica a partir de otras técnicas de indagación, como al estudio de las mismas variables en referentes empíricos diferentes, con el objetivo de enriquecer la construcción de conocimiento en el marco de la integración latinoamericana.

Tabla 1

Familias compuestas por 2 personas en domicilios particulares, según grupos de edad.

Año 2000

Municipio: **Salvador - BA**

Grupos de edad		% familias
Total	162503	100
10 a 14 anos	328	0,20
15 a 19 anos	6282	3,87
20 a 24 anos	20716	12,75
25 a 29 anos	22731	13,99
30 a 34 anos	21129	13,00
35 a 39 anos	17191	10,58
40 a 44 anos	13453	8,28
45 a 49 anos	11439	7,04
50 a 54 anos	10289	6,33
55 a 59anos	8507	5,23
60 a 64 anos	8673	5,34
65 a 69 anos	7440	4,58
70 a 74 anos	6388	3,93
75 a 79 anos	4222	2,60
80 anos o más	3715	2,29

Fuente: IBGE - Censo Demográfico

Tabla 2

Tipo de unión de las personas de 10 años de edad o más.**Año 2000**Municipio: **Salvador - BA**

Naturaleza de la unión	%
Vivían en unión - casamiento civil e religioso	31,49
Vivían en unión - solo casamiento civil	21,49
Vivían en unión - sólo casamiento religioso	1,20
Vivían en unión - unión consensual	45,82
Total	100,00

Fuente: IBGE - Censo Demográfico**Tabla 3****Personas de 10 años de edad o más por estado civil, sexo y grupos de edad.****Año 2000**Municipio: **Salvador - BA**

Grupos de edad	Casado (a)			Divorciado (a)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100	100	100	100	100	100
10 a 14 años	0,04	0,02	0,06	0,03	0,09	0,00
15 a 19 años	0,62	0,18	1,04	0,02	0,00	0,04
20 a 24 años	4,11	2,64	5,51	0,94	0,33	1,33
25 a 29 años	9,38	7,91	10,78	3,32	2,43	3,89
30 a 34 años	13,56	12,71	14,36	9,40	7,82	10,42
35 a 39 años	15,29	14,97	15,60	17,18	16,81	17,42
40 a 44 años	14,88	15,14	14,63	19,81	20,56	19,33
45 a 49 años	12,76	13,29	12,25	16,36	17,16	15,84
50 a 54 años	9,81	10,74	8,92	12,45	12,39	12,49
55 a 59 años	6,57	7,09	6,08	7,59	7,57	7,60
60 a 64 años	5,03	5,46	4,63	5,99	6,81	5,47
65 a 69 años	3,41	3,98	2,88	3,52	4,35	2,99
70 a 74 años	2,35	2,82	1,90	2,22	2,48	2,06
75 a 79 años	1,33	1,77	0,91	0,76	0,67	0,82
80 años o más	0,85	1,26	0,46	0,41	0,56	0,31

Fuente: IBGE - Censo Demográfico**Tabla 4**

Casamientos por grupos de edad de la mujer y del hombre

Año 2003

Municipio: Salvador - BA

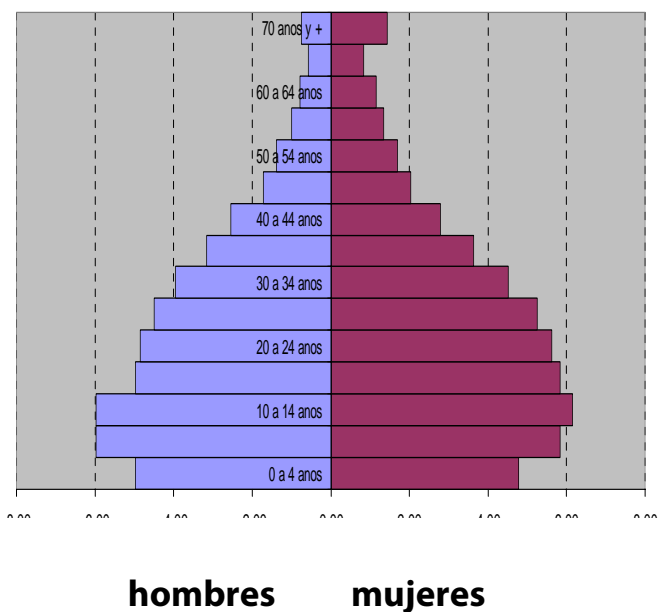
	Mujeres	% mujeres	Hombres	% hombres
Total	8913	100	8913	100
Menos de 15 años	1	0,01	-	-
15 a 19 años	718	8,06	155	1,74
20 a 24 años	2477	27,79	1693	18,99
25 a 29 años	2626	29,46	2761	30,98
30 a 34 años	1486	16,67	1834	20,58
35 a 39 años	716	8,03	1002	11,24
40 a 44 años	383	4,30	599	6,72
45 a 49 años	246	2,76	333	3,74
50 a 54 años	132	1,48	206	2,31
55 a 59 años	74	0,83	121	1,36
60 a 64 años	31	0,35	79	0,89
65 años o más	23	0,26	130	1,46

Fonte: IBGE - Estatísticas do Registro Civil

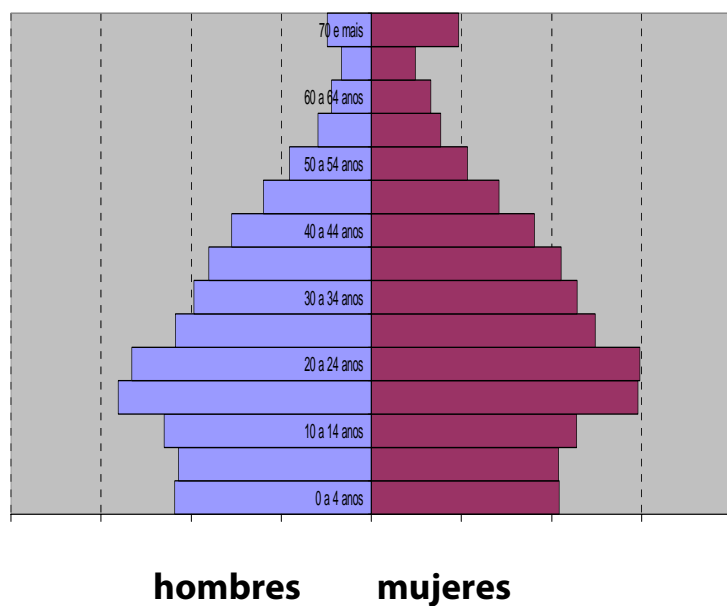
Gráfico I

Pirâmides etarias de población municipio: Salvador, Bahía.

Salvador, BA (ano 1991)



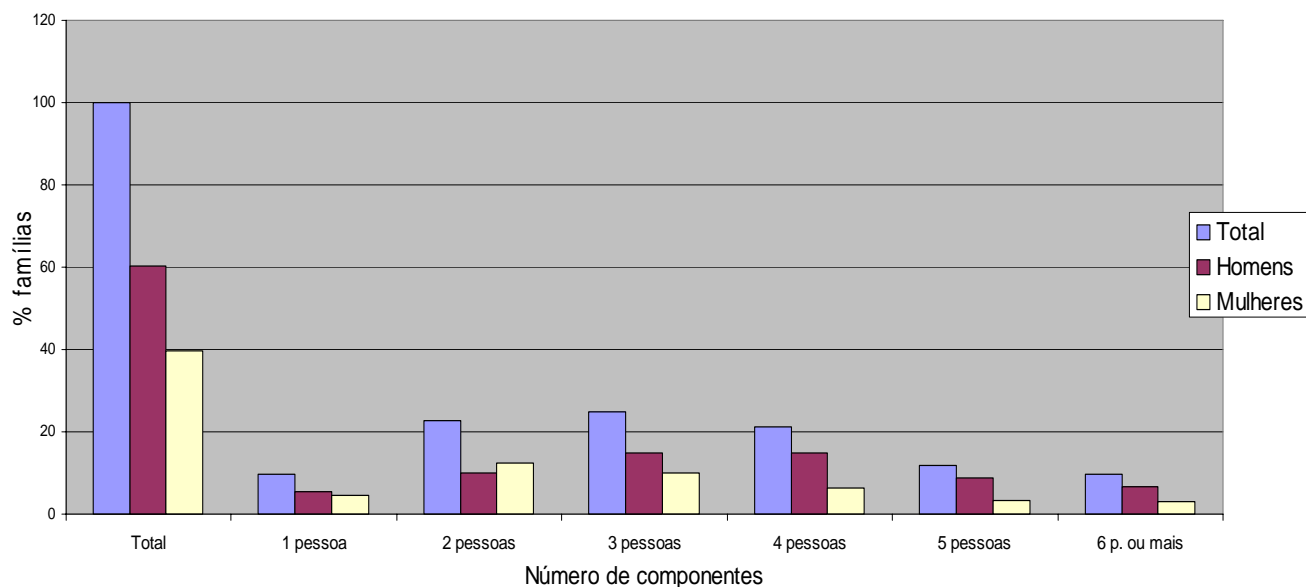
Salvador, BA (ano 2001)



Fuente: realización propia en base a los datos de los Censos Demográficos de Brasil de los años 1991 y 2000.

Gráfico II

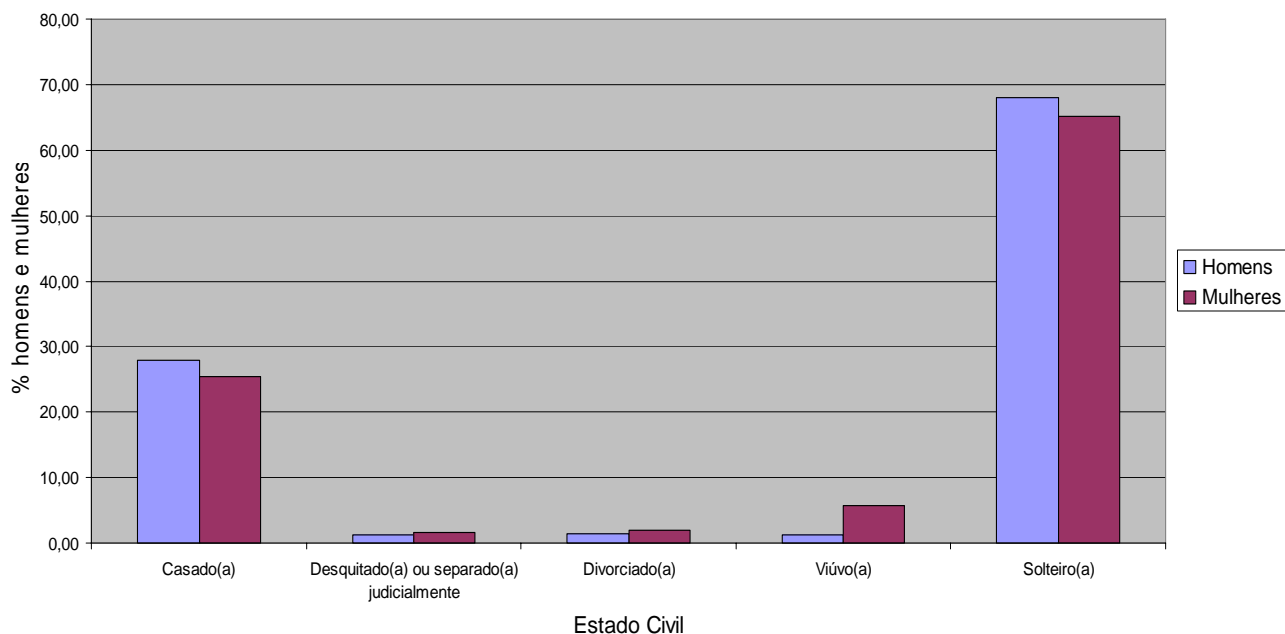
Familias por número de componentes y sexo del responsable. Municipio: Salvador, Bahía. Año 2000



Fuente: realización propia en base a los datos del Censo Demográfico de Brasil del año 2000.

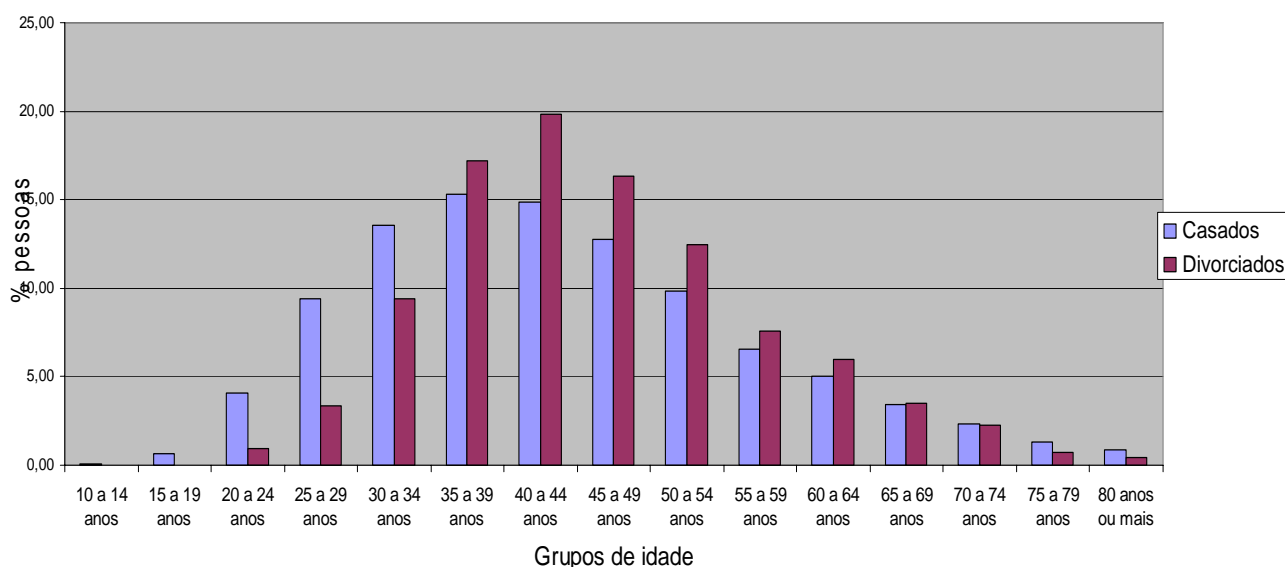
Gráfico III

Personas de 10 años de edad o más por sexo y estado civil. Municipio: Salvador, Bahía. Año 2000



Fuente: realización propia en base a los datos del Censo Demográfico de Brasil del año 2000.

Gráfico IV
Personas de 10 años de edad o más, casadas y divorciadas, por grupos de edad.
Municipio: Salvador, Bahía. Año 2000.



Fuente: realización propia en base a los datos del Censo Demográfico de Brasil del año 2000.

Bibliografía

- ALVES, José E. D. e CAVENAGHI, Suzana. 2004. Questões conceituais e metodológicas relativas a domicílio, família e condições habitacionais. In: **Anais do I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP**, Caxambu, www.abep.org.br (acessado em 08 de agosto de 2008).
- ALTMANN, A. M. G. 1984. A Informação de Família no Censo Demográfico. In: ABEP, **Censos, Consensos e Contra-sensos**. ABEP, Ouro Preto.
- BERQUÓ, E. S. 1980. Fatores estáticos e dinâmicos. In: SANTOS, J. L. F. et alii (eds.) **Dinâmica da População. Teoria, métodos e técnicas de análise**. São Paulo, T. A. Queiroz.
- ----- 1989. A família no século XXI: um enfoque demográfico. **Revista Brasileira de Estudos de População**, São Paulo, v. 6, n.2.
- CARVALHO, J. A. M. 1993 **Crescimento Populacional e Estrutura Demográfica no Brasil**. Belo Horizonte, CEDEPLAR/UFMG.
- HAKKERT, R. 1996 **Fontes de Dados Demográficos**. Belo Horizonte, ABEP.
- OLIVEIRA, M. C. e BERQUÓ, E. S. 1990 A Família no Brasil: Análise Demográfica e Tendências Recentes. In: **Ciências Sociais Hoje, 1990**, São Paulo, Vértice/ANPOCS.
- ----- 1989. Trabalho, família e condição feminina: considerações sobre a demanda por filhos. **Revista Brasileira de Estudos de População, São Paulo**, 6(1).
- SOUZA, G.A.A., de BRITO, D., FREITAS, C. E VIANA, F. 2008 Mudanças nas configurações de grupos domésticos na Bahia (1991-2000): características e condições de sociabilidade dos tipos mais significativos. **Trabalho apresentado no XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais**, realizado em Caxambu – MG- Brasil.